



En la planta baja.—Sala del rejoneador Antonio Cañero

En vitrinas: Prendas de vestir, a usanza mejicana, la mayor parte: trajes, zahones, botinas, pañuelos, sombreros, camisas y la capa española del gran caballista; una silla de montar con honrosa historia; las mantas de vistosos colores; los rejonos, etc.

Las condecoraciones militares del Teniente Coronel Cañero, mezcladas con las alhajas y preseas que como regalos recibió en premio a actuaciones desinteresadas, de Reyes, Príncipes, Gobernantes y Entidades.

La cabeza de «La Bordó», jaca predilecta del rejoneador, por él educada para el toreo a caballo; y la cabeza de la primera res de lidia que mereció la concesión de «oreja» al artista que la rejoneó.

En otros lugares: cartelería grande; bronceos escultóricos; el hierro de una ganadería brava que Cañero, en un tiempo, poseyó; muebles de su huso habitual; escultura, en hojalata a tenaza, que representa, en grupo, caballo, jinete y toro, en suerte de rejoneo, etcétera, etcétera.

Además y entre una interesante colección de fotografías, diplomas, programas y otros recuerdos de fiestas de toros, la magnífica colección de dibujos, en placa de azulejería, debida al pincel del inimitable Ricardo Marín, así como abanicos con dibujos a pluma del mismo artista ya fenecido.



C O R D O B A

EL MUSEO MUNICIPAL TAURINO
Y DE ARTES TÍPICAS



(GUÍA DE VISITA)



L. Ayuntamiento de Córdoba, ofreció al público, para su ilustración, en Mayo de 1956, colecciones de objetos de Arte popular y de recuerdos de la fiesta brava, organizando un Museo incipiente, y en una bella casa, digna de toda atención contemplativa: la «Casa de las Bulas» edificio interesante del siglo XVI, sito en un paraje cargado de Historia.

En esta «Casa de las Bulas», y en el marco de sus patios claustros, llenos de luz y de color, plateados, muchas noches, por la magia lunar, encontrará el visitante, en galerías y en estancias artesonadas, ejemplares muy bellos de las artes manuales en que, desde lo romano a lo actual, se han ejercitado los cordobeses.

En la planta baja.—Sección 1.^a—Artes del Cuero

Tal industria artística, introducida en Córdoba por los árabes y sostenida hasta el día, dejó de ser obra manual de modelado para abreviarse en moldes de madera de peral, que estampaban las badanas, por tórculos o prensas. La pieza de cordobán era, luego, plateada, dorada y policromada, y se usaba para tapizar paramentos; para formar manteles de mesa o frontales de altar, o cuadros de imágenes, o cubiertas de libros, o asientos y respaldos de sillería, o revestimiento de arquetas, y cajas de caudales, u otras aplicaciones más, confeccionado cada pieza con apropiada técnica, según su destino: modelado, ferreteado, cuero inciso, etc., etc.

En esta sección se exhiben nueve frontales de altar; cuatro sillones de época; una silla del siglo XVI; un arca de caudales (depósito de la Escuela de Artes y Oficios); una arqueta antigua; y dieciséis piezas, suelta, de diferentes estilos y dibujos. En vitrina, tres aplicaciones del cuero a la encuadernación; cuatro piezas modernas y varias publicaciones que tratan de este arte cordobés.

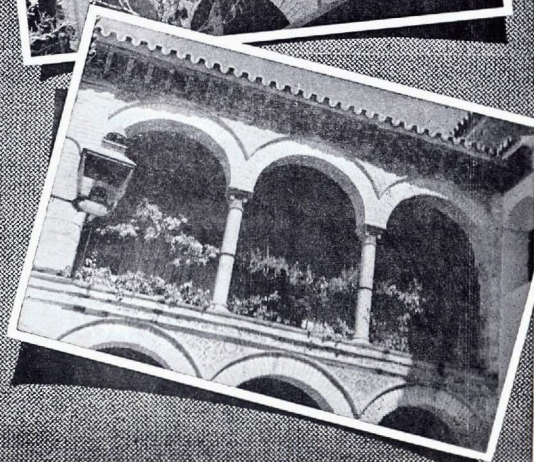
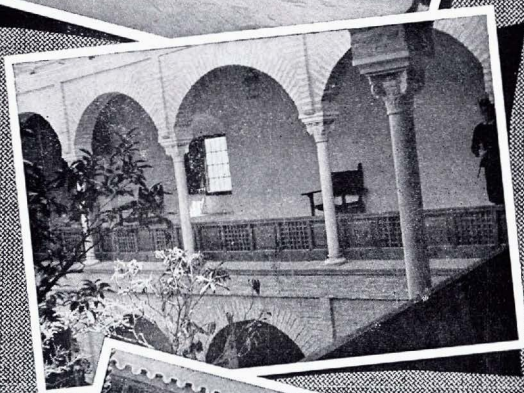
Como muestra de la trayectoria moderna de este arte, pueden admirarse las puertas interiores del edificio, decoradas con cueros, que brindan estos temas: Artesanía, Platería, Torería.

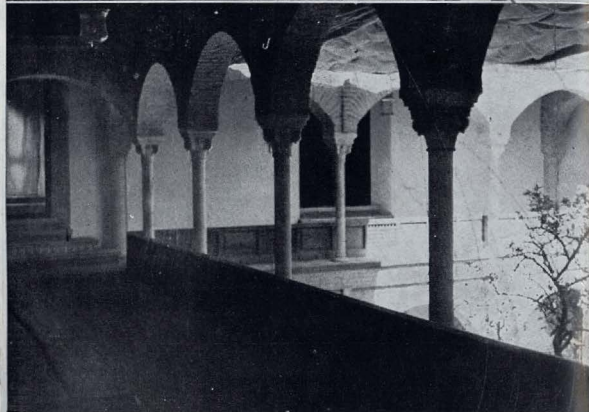
En la planta alta.—Sección 2.^a—Arte de la Platería

Desde tiempo inmemorial en Córdoba, se labraba la plata. Entre los árabes sobresalieron excelentes cultivadores de esta Artesanía.—En los siglos XVII y XVIII llegó la misma al mayor apogeo.—Alhajas cinceladas, vasos sagrados, custodias, menaje de altar, frontales, tabernáculos, y demás piezas necesarias para el culto divino.

En esta sala, ha reunido el Ayuntamiento su tesoro de orfebrería, las insignias de sus maceros; el juego de jarras para sus votaciones; el Cáliz de su oratorio y todos los objetos litúrgicos que posee; exhibiendo también las placas de plomo donde oficialmente eran registrados los punzones con que autenticaban su obra maestros plateros y fieles contrastes de platería.

Aquí está, también, como en el silencio de una capilla, el vivo recuerdo de la Hermandad y Cofradía que estos artistas formaron desde el siglo XV, bajo la advocación del Patrono San Eloy; la imagen del mismo, con argenteas insignias episcopales; el Archivo, riquísimo, donde consta la limpieza de sangre de los que pretendían ejercer el oficio; sus cartas de Examea previo; sus Ordenanzas y Privilegios. Guardadas en vitrinas, ropas antiguas de la efigie, prodigio de bordadores.





En la sala, la gran pieza del frontal del altar del Concejo Municipal, junto al Tesoro antes aludido, que se ha esmerado en conservar dos siglos largos.

También luce su bella fraza y primorosa cinceladura, la copa profana, propiedad de la Diputación, obra italiana que un día fué transformada en vaso sagrado.

Reproducciones en fotografía, la Custodia de Arfe y el Cáliz del Gran Capitán.

En distintos lugares.—Sección 3.^a—Arte Taurino

En la lonja baja del patio de columnas: Cuatro carteles interesantes y cuatro cabezas de toro, historiadadas.

En la escalera, escultura que representa un torerillo «voluntario».

En la galería alta, extensa colección de carteles de mano, que comienza en el año 1780 y época de los grandes lidiadores Pedro Romero y Pepe-Hillo; y que contiene ejemplares muy curiosos,

Retrato escultórico de Pepete y retratos al óleo, a la acuarela y al grabado, de otros toreros.

SALA DE GUERRITA

Retratos, trajes de luces y de calle, faja, capa, chaqueta corta, sombrero, etc., que usaba el diestro.

Dos cabezas de toros estoqueados por Rafael Guerra; y vitrinas, que lucieron largos años en el Club Guerrita, y contienen recuerdos de otros lidiadores.

SALAS DE LAGARTIJO EL GRANDE

Mobiliario completo de su despacho; vitrina donde fulgen estoques, alguno historiado, como el que a Lagartijo dedicó «El Tato».

Cabeza del toro «Hortelano», el de mayor cuerna lidiado por Rafael Molina.

Dos trajes de luces completos y dos capotes de paseo; y guardados entre cristales, otras dos colecciones interesantes que pertenecen, como los trajes, al «Museo Romero de Torres».

Busto en bronce del famoso diestro, modelado por el escultor cordobés Mateo Inurria; y otra obra magnífica del propio artista: la cabeza del Califa de la totería cordobesa.

En vitrina, mascarilla de Lagartijo (rostro y manos), prendas de vestir y otros recuerdos personales del mismo torero. Cartelería, retratos, recuerdos de sus últimas corridas, etc.

SALA DE MANOLETE

Vaciado de la estatua yacente de este famoso torero cordobés, que cubre su sepulcro, obra del escultor Amadeo Ruiz Olmos.

Retrato al óleo, obra del laureado pintor Rafael Pellicer.

Otras obras pictóricas: olografía de Echevarría, óleo de Vázquez Díaz; otro, escena del ruedo, firmado por Norberto Murciano.

Piel, orejas y rabo de «Islero», en cuya lidia, en Linares, encontró la muerte Manuel Rodríguez.

Trajes de luces, capotes, montera, muleta, palillo, medias, zapatillas, etc.

Estoque de honor que le ofreció, en cierta ocasión, en señal de gratitud, el Regimiento de Artillería, en el que había servido a la Patria.

Bella escultura «Cabeza de Manolete», trabajo de su homónimo el escultor Manuel Rodríguez.

Traje de etiqueta adoptado por el malogrado lidiador para el acto de la cena-homenaje que le rindieron en Madrid los intelectuales.

Escopeta regalada a Manuel por su admirador Sarasqueta Libros que tratan del inolvidable Manolete.

Fotografías; recuerdos de la actuación en México, etc., etc.

SALA DE LOS COMPAÑEROS LAGARTIJO CHICO Y MACHAQUITO

Retratos; capotes de paseo; cabezas de toros lidiados; cuadros al óleo de Roberto Domingo que recogen escenas de Machaco y una admirable escultura de Benlliure «La estocá de la tarde». Cuadros estadísticos; pinturas historiadas de toros; fotografías etc., etc.

(En el centro de la sala: Trajes de picador, de peón y de alguacilillo, en sendos maniqués-retratos escultóricos; y documentos del Archivo Municipal referentes a las corridas de toros; cartelerías antiguas y otras curiosidades).